



PETARDO DOMINGUERO CON MUCHA SAL Y SALERO

DIRECTOR **v. Hernández Aldaeta** IMPRENTA, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN **ALAMEDA DE SAN MAMÉS, NÚM. 15, BAJO** NÚMERO SUELTO **5 céntimos.**

¡BOBABA!

De domingo á domingo

Gastar el tiempo discurriendo sobre las peripecias de la última crisis, en la que tan de manifiesto se han puesto las ambiciones de los pillos que quieren regerirgarnos, es cosa propia de los periódicos que á sí mismos se llaman serios y llenan sus columnas con simplezas.

Se nos quiere hacer creer que este gobierno nuevo, en el que parece que Canalejas entra con cuchillo en mano, va á acabar con los privilegios del papelero Banco de España y á meter en cintura á la frailería indecente, dueña de media nación.

A los que tienen telarañas en los sesos podrán alucinarles rimbombantes programas; pero á mí, que tengo una pupila como un arco voltaico de 1000 bujías, no me la da con queso ningún tío ladrón de Madrid.

Los insaciables accionistas del Banco de España, como los no menos chupópteros de la Trasatlántica, Tabacalera, Cerillera y demás sucursales de la sociedad general «Sierra Morena», han sido los amos de la pasada situación y lo serán de la presente.

Que haya un Canalejas ú otro demócrata de mentirigillas que se atreva á meter el cuevo en los monopolios y verá como la gentuza accionista le aplica una patada en el dorso de la barriga, enviándole á hacer puchetas á otra parte.

Y menos mal que se contente con eso, pues si el ministrillo encontrara apoyo en más altas regiones, capaces son los tragones accionistas de levantar el pié y arrimárselo con fuerza á las tales regiones, porque es gente que no repara en pelos ni chirimbolos, cuando alguien trata de mermarles las rapiñas.

Pensar también que á las órdenes religiosas se las va á poner el menor obstáculo, es creer en agujeros y cosas supersticiosas. En las alturas, lo mismo entre faldas que entre cadetes, generales que banqueros, domina una beatería que da asco. Todos esos bichos tienen su correspondiente padre espiritual, elegido entre jesuitas, carmelitas, franciscanos y otros sementales. ¡Conque para que haya quien se atreva con sus respectivas ganaderías!

No, los uñas largas de las grandes compañías nos seguirán disfrutando á sus anchas, los frailes continuarán

encima de nuestras damas más principales y los españoles seguiremos siendo mansísimo rebaño de carneros, con los cuernos cada vez más largos, pero más retorcidos é inofensivos.

Queden, pues, esas cosas de la crisis, la política y el gobierno para que las desfloren y manoseen los rotativos, que en ello tienen gusto. A mí me es más placentero el husmeo de las iglesias de Bilbao, llenas estos días de la andante farsantería, la cual se queda con todas las bocas abiertas, ante las burradas que sueltan los padres rebuznadores.

Yo no he tenido la mala idea de penetrar en esos centros oscuros y mal olientes, donde ahora tanto trabajan los que han hecho voto de castidad para tener el gusto—que lo es de veras—de quebrantarlo; pero por *La Gaceta del Norte*, que es la órgano de los cagatólicos, estoy al tanto de las funciones religiosas que se vienen celebrando por horas, como las del género chico, en todos los teatros místicos de la villa.

La citada periódica no da cuenta nunca de las funciones del teatro de Arriaga, como buena reaccionaria que es; pero de las corridas de toros sí, para que nos enteremos de que católico y bárbaro es todo uno.

Por la tal órgano sé que el artista que ha puesto el mingo soltando estocadas de cuadra ha sido el jesuita padre Zugasti, el cual ha dado en la iglesia de Santiago unas conferencias á hombres solos, que han sido el descajonamiento del sentido común.

Eso sí, las entradas han sido llenos completos y los babiecas, según *La Gaceta*, se han hecho lenguas de la ídem del padre Zugasti. *La Gaceta* también está loca con la tal lengua y con las que se han hecho los oyentes del padre Zugasti. Lo que no tiene nada de particular, dadas las aficiones que hay en aquella casa á los chupitos.

Pero qué talento el del padre Zugasti. El otro día hablaba del infierno y decía:

«Muchos niegan la existencia del infierno; pero ninguno lo prueba.»

Alma de cántaro, quien tiene que probar su existencia es usted. Yo niego que exista el infierno y pruebo mi negativa, diciendo que no se le ve por ninguna parte. Usted, que afirma su existencia, debe decirme donde está, á las cuántas escaleras, subiendo ó bajando, y hasta presentarme un plano con todas sus calderas y dependencias. Lo demás son cuentos tártaros.

Y como noto que esto se va haciendo largo y hay muchos sermones y mogigangas religiosas de que hablar, me retiro por el foro hasta el domingo que viene.



Bizcaila-burradas

Y bien, idiotas míos, borregos de Tartar y curdas eminentes; el otro día os demostré como el bizcailarrismo no es más que un movimiento carlo-íntegro-jesuílico, que pone por encima de todo al cura, al fraile y á la monja.

A esta última, seamos justos, la pone alguna vez debajo.

Hoy voy á probaros, pedazos de alcornoques, lo disparatada que es la doctrina que os inculcan los majaderos que os dirijen, poniéndola, precisamente, en práctica.

El desideratum del credo bizcailarra es el odio al maqueto, la expulsión de los maquetos; el grito de guerra es: ¡fuera los maquetos!

Muy bien. El miércoles último, día de San José, proclamasteis, por arte de birli-birloque, la independencia de Euskeria, nombrando papa y señor vuestro al gran Sabiño, el cual, como primera providencia, dió el señorial decreto de que en el término de veinticuatro horas quedara el territorio limpio de maquetos, bajo pena de arrojar á la ría á todo el que se le encontrara pasado el plazo.

Todos los maquetos escapamos á uña de caballo, porque no nos gusta morir entre caca. Vuestro regocijo fué grande y celebrasteis aquel día en el Arenal la gran fiesta, prorrumpiendo en santos y otros rebuznos.

El tintillo maqueto, que quedó exento de la expulsión, corrió en grande y se vengó de sus paisanos, calentándoos la cabeza, de cuyo calentamiento os enzarzasteis á trompadas unos con otros, por mor de las nescas, que también estaban calientes.

Ordenasteis á la banda municipal que amenizara el triunfo del bizcailarrismo, pero Sainz Basabe no pudo complaceros, pues se encontró con que no le quedaban más que dos bajos y un clarinete; todos los demás se habían largado con la música á Maquetania. Primer contratiempo. Menos mal que con el silbo y el tamboril pudisteis echar las patas al aire.

Al día siguiente amanecieron las tres cuartas partes de los edificios con papeles en los balcones. Los propietarios de las alquiladas bajaron las rentas á la mitad, porque los vecinos amenazaban con irse á las vacías. Los caseros, en su mayoría vascos, empiezan á poner jeta avinagrada.

Las empresas de tranvías y ferrocarriles se encontraron el jueves sin personal y sin viajeros. La mayor parte de los comercios están cerrados; los cafés se ven vacíos; las minas se han paralizado; las fábricas ídem de lienzo; los barcos están de cuerpo presente en la ría, sin gente que cargue y descargue; los curas bostezan, porque escasean los bautizos, las bodas, los entierros y las misas; el ayuntamiento no saca de los impuestos ni para alumbrado y los pocos empleados que le quedan amenazan con declararse en huelga; todos los oficios están sin dar golpe; Bilbao parece un cementerio.

Solo en las alegres casas de Miravilla y Cantarranas se advierte la misma abundancia de percal. Las provincias vascongadas dan el contingente que se necesita y más.

El viernes ya se habían creado dos partidos entre los vascos: amigos y enemigos de los maquetos. Los unos gritan que viva Arana, los otros que se jinan en él. En las tabernas hay una de palos que Dios tiritita y en las casas de socorro no dan abasto los médicos á curar heridos.

Sabin-Tartar, Ibáñez de Aldecoa, Sota y todos cuantos viven del trabajo ajeno empiezan á poner la cara fosca y á decir que habrá que abolir el decreto, pues los valores de todas las empresas industriales y bancarias están por los suelos y ellos no están dispuestos á arruinarse en tonto.

Para colmo de desdichas, las lecheras y hortelanos de las repúblicas vecinas, armados de palos, bajaron ayer de madrugada á Bilbao, dispuestos á armar la gorda y á colgar de un arbol del Arenal al Señor y Papa don Tartar I, si inmediatamente no se llamaba con trompetilla á los maquetos, pues se tienen que volver todos los días á los caserios con la leche y las berzas que antes les valía un dineral.

Anoche, previa una sesión borrascosa en el Centro Vasco, donde anduvieron las mesas y las sillas por el aire, se derogó el señorial decreto y se acordó pedir por Dios y todos los santos á los maquetos que vengan enseguida y cuantos más mejor.

Y aquí estamos todos otra vez, para dar animación y vida á esta región y enriquecer á los barbarotes que vienen renegando de nuestra casta.

Hoy al medio día dará en el Arenal su acostumbrado concierto el señor Sainz Basabe con la banda municipal completa.

¿Os convenceis, bizcailarras, de que sois unos bárbaros?

¿No? Pues, hijos, ni que fueseis de piedra berroqueña.

Se continuará.



Que se haga luz

Señor gobernador civil de esta provincia.

Con fecha 9 de Marzo último se le comunicó á usted que por ciertos empleados de la estación sanitaria de este puerto se falta á lo que dispone el reglamento, cobrando cinco pesetas por servicios que esta dispuesto se hagan gratis.

Como no sé qué es lo que ha hecho usted con la tal comunicación y porque mate dos pájaros de un tiro, si se resuelve á meter el brazo en la Sanidad Marítima, que yo le suplico que lo meta, le denuncié que han sido cobrados por aquel centro derechos de abanderamientos de buques y cuyas cantidades no han sido ingresadas en el Tesoro.

No es que yo dude de la probidad de nadie, señor gobernador, pero, por lo que pueda tronar, haga usted el favor de investigar lo que hay sobre estos asuntos, haciendo luz sobre ellos, para disipar las sombras en que parece que están envueltos.

Espero de la entereza de usted, superabundantemente probada en todas ocasiones, que será servido, pues, de lo contrario, me haré tan machacón en estas columnas, que el señor Director de Sanidad no tendrá más remedio que hacerle á usted el mismo ruego.

Señor don José de Echánove y Martínez de Aragón: Dios le guarde á usted muchos años.

LUIS UNZÚE.

¡Justicia!

Esto va igual con el señor gobernador que con el señor alcalde y me refiero á los atropellos de los trenes de la línea de Portugalete y de los coches del tranvía eléctrico.

Apenas pasa día sin que tan funebres empresas manden alguna víctima al cementerio y hasta parece que andan en competencia, pues si hoy el tren hace trizas á una persona, mañana va el tranvía y despanzurra á otra, para no quedarse atrás.

Todo eso proviene de que ustedes, señores míos, no tienen bastantes riñones, ó los tienen de cera virgen, para meter en cintura á las empresas que se ríen á mandíbula batiente de todos los reglamentos habidos y por haber.

Los trenes y los coches eléctricos corren por esos muelles y esas calles, respectivamente, como alma que lleva el diablo, y de ahí que el transeunte que se descuida finiquita cuando menos lo piensa.

No me vengan ustedes con que la culpa la tienen maquinistas y conductores, porque eso no es verdad. Las culpables son las empresas que baldan con multas á los empleados, sino hacen el recorrido en el tiempo marcado. De manera que duros con ellas.

¿Que el tranvía tiene que hacer el viaje de Bilbao á Las Arenas en una hora? Que lo haga en hora y media. ¿Que los trenes de Portugalete tienen que salir de media en media hora? Que salgan de cuarenta en cuarenta minutos. Miren ustedes, si yo fuese gobernador ó alcalde, que pronto lo arreglaba.

Los periódicos han dicho que el

público se indignó mucho ante la nueva víctima del tren epidemia, pero no sería tanta la indignación cuando en los muelles de Ripa quedaron railes en su sitio.

No, y el mejor día va á haber una gorda.



¡Viva la República!

La República Argentina, señor gobernador; no vaya usted á denunciarme como proferidor de gritos subversivos.

La cual República acaba de desterrar de las escuelas del Estado el catecismo del padre Astete por inmoral.

Para que vean ustedes que yo tengo razón cuando digo que los libros religiosos echan á perder á las criaturas.

En España no sé cuando mandarán á la M todos esos librillos que dan en las escuelas á los chicos, llenándoles la cabeza de tonterías religiosas.

Casi ningún muchacho sale aquí de la escuela sabiendo cuántas son tres por tres.

En cambio, todos le dirán á usted que el Padre es Dios, que el Hijo es Dios y que el Espíritu-Santo es Dios; pero que no hay más que un Dios.

¡Qué barbaridad!

¿No habrá remedio para esto?

Uno veo y bien cumplido:

que se declare de texto

en las escuelas EL RUIDO!

Verán ustedes lo que ha oído el corresponsal de *La Gaceta del Norte* en Barcelona:

«He oído decir que la benemérita, creada exclusivamente para perseguir bandidos, había descendido al nivel de sofocadora de tumultos, y lo que hay que averiguar es si los bandidos, abandonando encrucijadas y montes, se han hecho ciudadanos y ascendido á la categoría de pueblo soberano, de electores y hasta de republicanos.»

¡Quíá, hombre!

Los bandidos, descendientes de aquellos otros de horca y cuchillo, de la Edad Media, y de los más modernos de Sierra Morena y montes de Toledo, están ahora agazapados en los ministerios, en los obispados y en las grandes compañías explotadoras.

Y con esos bandidos no se mete la guardia civil ni pa Dios.

Y ruegue el corresponsal

para que nunca se meta,

porque entonces *La Gaceta*

¡lo pasaría muy mal!

Como para muestra basta un botón, le regalo el siguiente á la organceja de Deusto.

«Han desaparecido del Museo Cívico de Viena objetos por valor de trescientas mil pesetas. En el asunto están complicados un obispo, tres canónigos y dos presbíteros.»

Si *La Gaceta* desea, la aumentaré los botones, para que ella misma vea donde abundan los ladrones.

¡Milagro! ¡Milagro!

Dice un periódico:

«Se ha recibido un despacho de Lima (Perú), diciendo que en el momento de bendecirse un puente sobre el río Marañan, se hundió, pereciendo ahogadas más de cien personas.»

Vamos, que me digan á mí ahora

que no sirven para nada las bendiciones.

¿Se hubiera ese puente hundido, á no estar bien bendecido?

Seguramente que no,

y por eso digo yo

que el que quiera ver un puente

hundirse rápidamente

que lo bendiga primero,

pues se sabe desde Homero

que tienen las bendiciones

muchos pares de cajones!

Vaya, hombre.

Durante la corrida del domingo dos espectadores del tendido de sol se liaron á palos, por si uno de los diestros había estado peor ó mejor que otro.

Al uno le curaron en la enfermería de la plaza y al otro creo que le llevaron á la perrera.

Ahora supondrán ustedes que los sujetos en cuestión, ó de la cuestión, serán de Valladolid, ó de Córdoba, ó de otra población igualmente torera y maqueta.

Pues no, señores.

Esos sujetos se llaman Antolín Echazurra y Julián Otalora, apellidos completamente euskarrianos.

Ya oigo á los bizkaitarras exclamar:

¡Infeliz Euskalarría!

¡Te invade la torería!

Proclama tu independencia

sacudiendo esa indecencia!

Pero lo que no me explico es esto otro:

«La guardia civil de Munguía ha detenido á Agustín de Laminde, vecino de Arrieta, por haber robado un reloj de plata á Pelayo Canales.»

Ni esto:

«Por haber robado una barra de hierro de 15 kilos de peso en una mina de Begoña, ha sido detenido por los forales un sujeto llamado Ramón Solaguren.»

Y no me lo explico, porque aquí ya habíamos convenido todos en que Vizcaya no daba ladrones.

Que esa era fruta del otro lado del Ebro.

Pero puede que hasta eso sea obra de los páfidos maquetos.

Que se habrán ideado traza

para que esos vascos bobos

realicen varios robos

y deshonen á la raza!

De todo son capaces esos cochinos.

A los amantes del género.

En la calle del Correo tienen establecida su residencia las religiosas de la Divina Pastora y reciben ¡ejem! en su piso, mediante el tanti cuanti, á señoras viudas y solteras que se aburren de vivir solas.

Y es lo que me dice un vecino de aquella calle:

Algunos que discurren por las patas y profesan ideas absolutas, afirman que esta casa de beatas con el tiempo será casa de brutas.

En Zaragoza se ha suicidado un sacerdote.

Los periódicos dicen que era una buena persona.

A la legua se conoce.

Sino no se hubiera suicidado.

El se debió de decir:

los curas aquí sobramos,

según se oye repetir;

pues más pelmas no seamos.

Y, señalando el remedio,

¡pim, pum!, se quitó de en medio!

Que Dios le haya acogido en su santa morada.

¡Ah! Y que cunda el ejemplo.



Los caramelos de don Federico

y

la rotura del frasco de una modista

—RUIDO de mi vida.

—Rubia de mis entre...telas.

—Vengo de parte de los vecinos de la calle de Lamanga á enterar á usted de un asunto.

—Usted dirá; todo soy para usted, rubia hechicera.

—Pues es el caso, señor RUIDO, que en una de las casas de dicha calle, viven dos muchachas hermanas, solteras ellas, capaces de despertar el apetito y de hacer perder el ayuno y la abstinencia...

—¿Al cura de San Nicolás?

—No, hombre, á Don Federico, el sacristán.

—¡Ah! Vamos, al de los caramelos.

—¿Qué caramelos ni qué ocho cuartos son esos?

—Vayamos por partes; siga usted con su historia, y despues hablaremos del cura-sacristan de los caramelos.

—Pues, como iba diciendo, en la casa que digo de la calle de Lamanga, hay mozas de mucha sal y salero. Creo que se dedican á la costura. Pero su especialidad es la confección de sotanas y manteos, en los que hacen primores.

—También se les pagará bien ¿eh?

—Yo no sé cuánto las pagarán, pero deben dar gusto á los reverendos páteres, porque uno de ellos va todos los días á hacerse algo nuevo.

—Será hombre de gusto y de cuartos.

—No sé tanto, amigo RUIDO; no sé más sino que es un páter joven, muy pulero, con aire torero y lentes; las chicas le deben dejar muy satisfecho, porque lo que es trabajar, trabajan que es un primor.

—Pero, vamos, que también él debe de ser agradecido, pues, por lo visto, se interesa por las chicas.

—Sí, pero es que la gente, dice...

—No haga usted caso, señorita, que la gente...

—Mire usted, dicen que es un escándalo lo que pasa con ese señor cura; porque la gente dice que á qué va todos los días á la casa? El es verdad que parece un angelito por lo modoso, y no ha de haber nadie que diga que ha roto un plato ese señor cura; pero, segun se dice, ha roto, ha roto... ¡si viera usted, señor RUIDO, lo que dicen que ha roto!

—¿Qué ha de romper? ¡Sotanas!

—No señor; á una de las chicas, le ha roto... el mejor frasco de aroma que tenía y que guardaba como un relicario.

—¿Pero fué de intento?

—¡Ca! No señor, fué jugando á eso que hacen los niños: monta á caballo y vete á esconder. El vecindario lo sabe y está que trina, porque es una vergüenza, que las chicas estén sin frasco.

—¿Es maqueto ese señor cura?

—Yo creo que no, pero me parece que es el capellán de las monjas aquellas que hay por el Cristo arriba.

—De las Carmelitas, querrá usted decir.

—Sí, sí señor, de esas mismas.

—Pues mire usted, señorita, no lo creería, sino me lo dijera usted, porque es un chico...

—Sí, si, fuese usted de los santos que mean en pared. Bueno, y ¿qué es eso del cura de los caramelos?

—Vamos allá. ¿Usted no conoce al sacristán de San Nicolás, al cura don Federico?

—No, pero es lo mismo; venga de ahí.

—Pues sí, mujer; ese señor es muy cariñoso y muy fino y atento con las señoritas: se codea con todas las pollitas de la aristocracia; les refiere cuentitos; les hace la mar de caricias; les toca sus lindas caritas haciéndolas mil monadas; juega con sus manecitas y sus sonrosados labios, y les sova sus mejillas de carmin. A las pollitas no les sabe muy bien, porque dicen ellas, que como son ya creciditas, les da vergüenza que las toquitee tanto, sobre todo cuando las besa y cuando las coge por la cintura diciéndolas: Mira, llevas el corsé muy prieto, debieras aflojarlo; y cuando les pone los botones del abrigo, ó les arregla el pelo.

—Pero el pobre señor sacristán las encanta; á las caricias que les hace agrega unos bolsitos de caramelos (porque, eso no, nunca deja don Federico de llevar caramelos por libras en el bolsillo, divididos en bolsitos de á docena, para dar á las pollitas) y claro es, las pobres chicas, aunque pasen sus apuros y vergüenzas, se dejan tocar y besar por mor de los caramelos, que con tanta galantería reparte el sacristán.

—Pero los caramelos los dará á las niñas.

—Sí, á las niñas de 10, 12, 14, 16 y 18 abril, algunas bien abultaditas de pecho, y más de cuatro con el pelo arriba ya.

—Eso será porque le den misas; no sea usted mal pensado, señor RUIDO.

—U lo otro.

—Vaya, RUIDO, siga usted en sus faenas y dispense.

—Acuérdese usted del cura de las monjas.

—Y usted no olvide al sacristán de los caramelos.



Haro

Bullicioso y archidescorchotapante RUIDO:

Estás dando unos dolores de cabeza á la beatería de este pueblo, que me río yo de la agua sedativa que se está despachando en las farmacias.

En cambio, la gente de ideas y alma sanas echa las tripas de reirse con tus certeros y regocijantes latigazos.

Aquí tienes al devotísimo y conservadorísimo abogado don Mariano, á quien se le ha montado EL RUIDO en la nariz y por más que hace no se lo puede desmontar.

Por lo demás, es buena persona, tan buena persona y tan amante de la Iglesia que, según se dice, va á revisar el origen de sus propiedades, y como algunas provengan de las que se compraron á los frailes por tres ochavos, cuando la desamortización, se las va á devolver enteras y mejoradas, para no vivir en pecado mortal.

Nuestro convecino y amigo,—aunque carca y beato—Valentín Retes, ha comprado un terrenillo y va á hacer con él la buena obra de regalárselo á las monjas de la Caridad. Los únicos que aquí están necesitados son las monjas y los curas, que andan pidiendo poco menos que limosna. A los obreros se les sale el dinero hasta por las ventanas de la nariz. Por eso el regalito á las hermanas de sus hermanos está muy en su fiel, tan en fiel como el peso que tiene Valentín en el Arrabal.

¡Anda la osa! El otro día se liarón en el Suizo á palabrotas sucias y á trompada limpia el procurador Gibaja y el abogado Huerta, sin duda, por cosas del oficio. ¡Rediez! ¡Y como salió de golpes Gibaja! Parece mentira que tenga á la puerta de su casa la placa del corazón de Jesús.

Pues pocos días después y en el mismo café armaron otra de palabras gruesas Luis Ocina y Emilio Mariaca que fué lo que hubo que ver—¿Qué hablas tú, tragón?—vociferaba don Emilio, y la gente decía:—Verdad que es un tragón; lo mismo come con Sagasta que con Silvela! Como está agarrado á los faldones de Francés y Piñón...

Bueno; pues ya tenemos alcalde nuevo. Se llama Toribio Ceballos y tiene más talento que Mona, por lo que nos vamos á tener que acordar de Genaro. Antiguamente fué republicano, pero hoy es liberal de la cuerda de Francés, que es como no ser ni liberal ni nada. Intentará hacer buenas migas con los carlistas y puede que le resulten un pan como unas hostias.

En la reunión que celebraron los carlistas en casa de Yárritu, cuando el jaleo de las misiones, un abogadillo chiquitín y flaco arengaba á sus correligionarios pobres y les decía que si sacaban á algún republicano el bandullo ó le dojaban seco de un trabucazo, allí estaba él para... defenderles gratis.

¡Ay, amigo RUIDO! ¡Qué brutos somos todavía aquí! Por si el uno es carlista y el otro liberal, nos matamos los obreros como cerdos, mientras los ricos y jefes, igual carlistas que republicanos, se están metidos en casa, á cubierto de todo golpe. Más vale que nos preocupáramos de trabajar menos horas y ganar más jornal. Porque aquí hay, por un lado, mucho ¡viva la Religión! y, por otro, mucho ¡viva la Libertad! pero los obreros, igual blancos que rojos, trabajando doce horas y ganando dos pesetas. De manera, que me hago la santísima en esa Religión y en esa Libertad.

Y hasta la próxima.
UNO DEL PORTILLO.
20 de Marzo de 1902.

Santurce

Pues, nada, que las monjas del Colegio, donde la joven huérfana ha ensanchado tanto de cintura, andan todo azaradas y no saben como salir del paso.

Digo yo que si las tales madres lo han sido alguna vez, ya sabrán como se sale de ese apuro: pariendo.

El caso es que las habladoras van en aumento y las monjitas no encuentran mejor medio para acallarlas que comprar todos los ejemplares del RUIDO que llegan á Santurce.

Al menos, eso hicieron el domingo último y por si lo repiten el que viene, tenga usted, señor director, preparada la máquina para que en Santurce le compren todos los periódicos que tire.

Los comentarios que se hacen sobre el suceso son para todos los gustos. Unos presentan como protagonista á cierto carpintero beato, que en eso de meter clavos no parece manco, y otros, que apuntan más alto, señalan á cierto abejorro de alas negras que tiene mucho metimiento con las monjas.

De todos modos lo que se deduce es que en ninguna parte corren más peligro las jóvenes que en los conventos y colegios religiosos.

Lo que pongo en conocimiento de las madres verdaderas.—Un pescador, pero no de huérfanas.

20 de marzo.

Gallarta

Es imposible encontrar seres más rencorosos y vengativos que ciertos caciques de esta localidad.

El exconcejal socialista José Güenaga, por unas palabras mal dichas al superiorísimo juez municipal, de quienes dijo cierto fiscal del Supremo que eran gente inculta y grosera puesta al servicio de las pasiones de los caciques de los pueblos, ha sido condenado por la Audiencia de Bilbao á un montón de meses de cárcel.

Pero ha parecido exígua la condena á ciertos indecentes y miserables caciquillos y el señor Ruiz, que es el juez de que se trata, ha apelado al Tribunal Supremo en demanda de que se aprecie una agravante, sin más fin, según de público se dice, que el de evitar que el indulto general, que se anuncia para Mayo, alcance á José Güenaga.

Si escierto esturumor, susola en unciación basta para juzgar á cierta gentuza.—CORRESPONSAL.

LOS ESTRENOS

No crean ustedes que voy á ocuparme de los verificados en el teatro de Arriaga.

Eso se queda para los críticos de profesión. Yo me refiero á los estrenos del domingo de Ramos.

Un refrán lo dice. Domingo de Ramos, el que no estrena no tiene manos.

Como si fuese preciso tener manos para estrenar.

Con tener pies basta. Y sine que lo digan ciertos autores del género chico.

Y sino basta ese testimonio, ahí está LA IMPERIAL, la gran zapatería modelo, que ha vendido en esta semana más pares de botas y zapatos que lentejas dan por un duro.

Calzado de lujo y económico.
Tendería, 37 y Cinturería, 1.



NUEVO TEATRO.—Género chico—Compañía de zarzuela de Enrique Lacasa.

Hoy, domingo, dos grandes funciones, por tarde y noche, despedida de la compañía. Por la tarde, á las tres y media, completa, se pondrán en escena las siguientes obras:

Por la noche, por secciones, se representará:

- A las siete y media.—
- A las ocho y media.—
- A las nueve y media.—
- A las diez y media.—



¿Que tienen ustedes sueño? Pues á dormir.
¿Que les quita un sabañón? Pues á rascarse.
¿Que les despide el casero? No hacerle caso.
¿Que tienen ustedes ganas de comer? Pues ya se sabe: á LA PARRA CASTELLANA, donde se sirve admirablemente y sale una cena por una friolera.
Hernani, 3, Restaurant.

—Mañana salgo de viaje y tengo que hacerme un traje.
¿Qué sastrero no será tonto y me hará el traje tan pronto?
—Yo conozco Sastrería que se lo hace en medio día ó en menos, si es menester.
—Pues dígame usted, á ver.
—Es Sastrería de fama y EL NON-PLUS-ULTRA se llama.
—Pues le juro por quien soy, que allá corriendo me voy.
Estación, 9.—Pabellones de la Concordia.

¡Ciudadanos!
La libertad está en peligro.
Los curas y los frailes mandan en España como reyes.
Estamos los hombres que no podemos ni respirar.
¿Qué hacemos, en vista de eso?
¡La revolución!
¿A qué hora?
No lo sé, porque no tengo reloj; pero ahora voy á comprarlo.
Ciudadanos, vamos todos á la relojería de J. SOULE, que es donde se venden los relojes más baratos y más revolucionarios del orbe.
Urzurrutia, 4, frente al puente de San Antón.

Dicen que se ha arreglado lo de los maquinistas navales.

Pero quíá. Todavía andan á vueltas maquinistas y navieros.

Hasta que se mareen los unos y los otros, se dejen de comunicados y la emprendan á bofetadas.

Pero antes de eso es preciso que declaren que en Bilbao el mejor Taller de grabados y Troquelaría es el de Eulogio VILLABELLA.

Placa en alto y bajo relieve para estampación en cartón, cuero, etc. y para dorado de encuadernaciones.

Chapas para marcas, barricas, sellos de comercio, etc.
Campo de Volantín, 1.

Para esmero y elegancia, limpieza y comodidad; herramientas modernistas de peinar y de rizar; para Salón espacioso como en Bilbao no hay igual; para manos suavécitas y de gran velocidad; para perfumes legítimos y docientas gangas más el Peluquero S. LEBNI si he de decir la verdad.
Crepé por mayor y menor.
Conde de Mirasol, 3.

Todavía no sabemos cuál es el periódico de mayor circulación en Bilbao.

Si El Noticiero ó El Liberal. Lo que sí se sabe es que el Jerez PACHCO HERMANOS circula profusamente, no solo por cafés y tiendas de ultramarinos, sino por todos los domicilios cuyos dueños tienen buen olfato y mejor paladar.
Pídase en todas partes.

En Constantinopla ha habido un temblor de tierra que no ha dejado un cristal sano. En Bilbao no se sabe cuándo habrá uno de esos meneos terráqueos.

Pero el día que lo haga ya se yo quien va á aplaudir y pedir que se repita: el ALMACÉN DE CRISTALES de la calle de San Francisco. Grandes rebajas para contratistas. Vidrios planos, porcelana y loza.
San Francisco, 35.

Para comer y beber solamente es menester tener un buen apetito y el armario bien llenito de artículos de buen ver. Merluza con arvejillas, chorizo, lomo, jamón, bacalado, salchichón, cordero y otras cosillas que hacen bien la digestión.

Con eso y con el buen vino que José SAN PEDRO vende nadie habla mal de su sino y á la bartola se tiende bendiciendo su destino.
Se sirven garrafones á domicilio.
Almacén: Iturrubide, 34.

¿Ustedes creen que me ha preocupado algo la resolución de la crisis?
Ni tanto así.

Como todavía no pienso en ser ministro, lo mismo me da que lo sea Canalejas como que Jodra.

Hoy por hoy, lo que más me embarga es el sastrero.

Porque me tengo que hacer un traje. Y ya sé donde me lo voy á hacer: En la Sastrería de Agustín OLAZÁBAL, que es donde se puede elegir buen género y donde salen los ternos medio de balde.
San Francisco, 27.

Ya ha jurado el nuevo ministerio, el cual se compone de nueve personas, contando á Sagasta que apenas se llama Pedro.

¿Y qué es lo que han jurado?
Pues muchas cosas.
Pero la más principal es esta: no beber otro coñac que el de JIMÉNEZ y LAMOTHE, porque prolonga la vida, lo mismo la ministerial que la otra.
Pídase en todos los cafés del globo terráqueo.

NUEVO GOBIERNO

Ya se ha resuelto la crisis. Ya tenemos gobierno nuevo. Sagasta vá á seguir haciéndonos la santísima felicidad.

Canalejas se propone abrirnos en canal, digo, abrirnos muchos canales.

Y Weyler, como de costumbre, nos hará *veylar* en la cuerda floja.

¡Oh dicha! ¡Y qué relojes más preciosos y más baratos los que se venden en la Relojería de MENDOZA.

San Francisco, 29.

Sería yo muy católico, tomaría comunión y asistiría á novenas con religioso fervor, si los curas me obsequiaran con el vino de Aragón que don José CEBECEDA vende en Bilbao por mayor.

Pero como no me mandan ni siquiera un garrafón, que se fastidien los curas y trabajen como yo.

¡Ay qué vino el de CEBECEDA! Por bocoyes, pellejos y garrafones. Alhóndiga principal y San Francisco, 21.

Hermanos míos en Jesucristo: El pecado de la carne es el que arrastra al infierno á los hombres y á las mujeres.

Hay quienes cometen ese nefando, al par que rico pecado, de cualquier manera: en silla, como si fuesen á poner banderillas, ó detrás de una puerta y contra la pared.

No hagáis eso, hijos míos. Una buena cama, con buenos colchones, es el mejor campo para esas operaciones. Y para camas, colchones y muebles de todas clases, JUSTO MURUA.

A plazos y al contado. Hernani, 4.

Ahora hace justamente 25 años que proclamaron Papa á León XIII.

Que soy yo Papá no hace más que 13. De manera que me lleva su santidad 12 de ventaja.

Pero en otras muchas cosas se la llevo yo á él.

¿A que no ha cenado nunca en LA PARRA VIZCAINA, á eso de las tres de la mañana?

Pues yo sí. ¡Y qué bien se ceca á esas horas en la su-sodicha PARRA!

Buen servicio á la carta.—Vinos Embotellados de las mejores marcas.

Fonda permanente. San Francisco, 61, 1.º y Constitución, puerta verde.

Sagasta, Maura, Romero, López Domínguez, Tetuán, Silvela, Dato, Moret, Villaverde, Nocedal, Lerroux, Melquiades, Azcárate y mil políticos más los doy por una botella de vino rico especial, del que cria *Marcelino* en su R O J A P A J O M A R.

Pídase en fondas, restaurants y ultramarinos.

Depositarío: Pedro de Igartua. Plaza del Mercado del Ensanche, teléfono 33.

Ya saben ustedes que en esta época no puede comer carne aquel que no tenga bula. Pero el que tenga bula y no tenga dinero tampoco puede comer carne.

Sin embargo, todo el que no tenga bula puede ir á comprar telas bonitas, boinas de exposición, corbatas de última novedad, camisas y camisetas y géneros de todas clases al comercio de **CONSTANTE**.

Compra y venta de Mantones de Manila. San Francisco, 29.

¡Cuidado que son feos los sombreros de teja!

Por supuesto, lo que cubren es más feo todavía.

Pónganse ustedes un sombrero de esos, mírense al espejo y echarán á correr enseñuida.

Y, sin embargo, cuánto abundan y que bien se come con ellos.

Pregúntenselo ustedes á los curas.

Pero para comer bien y barato no hay necesidad de sombreros de teja.

Con ir á EL TÚNEL DE BILBAO, asunto concluido.

Especialidad en callos y caracoles. Entradas por Ribera y Santa María.

Hoy las ciencias adelantan pero una barbaridad.

Van despachos telegráficos, sin alambres por el mar; habla usted por el teléfono con uno del Senegal, y si le muerde á usted un perro se morirá sin rabiarse.

Pero hay ahora otro adelanto como no se vió jamás. Solo por un perro gordo diario se puede comprar calzado fuerte y bonito de la última novedad.

Visítese LA ECONOMICA, que á na de le pesará.

Señor, por un perro gordo ¿quién no se quiere calzar?

Campo de Volantín, 15, junto al Callejón.

Un célebre concurdáneo decía:

—El vino es bueno cuando el agua es mala; pero cuando el agua es de una fuente cristalina y clara... entonces, ¡ah!, entonces ¡es mejor el vino que el agua!

Y sí, señor, el vino de BENITO LATOBBE Y COMPAÑIA es un ser tan noble y tan inofensivo que se deja beber sin la más leve protesta ni el menor dolor de tripas.

Rioja Corriente; Rioja Añejo, Valdepeñas Superior.

Embotellado y en garrafones. Servicio á domicilio.

Ledesma, 18.

El Papa está recibiendo la mar de agasajos de todas las partes del mundo, con motivo de su jubileo.

Telegramas de felicitación, joyas, latas de conserva, báculos y tiaras de oro, billetes de lotería, sacos de patatas y túnicas preciosas.

Si quiere venir á Bilbao yo le haré un fino obsequio: llevarle á cenar al restaurant del CAFÉ MODERNO.

Servicio á la carta y al cubierto. Almuerzos, 4 pesetas; comidas, 5.

Entradas por Sombrerería y Banco de España.

Que nadie se haga ilusiones sobre la actual situación:

ni Sagasta ni Silvela ni ningún conservador, nos salvan de la catástrofe á que marcha la nación.

Solo LA TIERRA DE ORO, cortando á más y mejor,

nos hará bonitos trajes para la nueva estación y nos venderá al contado,

pero á precio archinferior, corbatas retepiciosas,

las boinas de exposición, camisas blancas planchadas,

camisetas, calcetines, en blanco igual que en color y todo lo que se quiera,

basta que lo diga yo.

San Francisco, 21.

Ahora están de moda las colonias regionales.

La colonia alavesa, la colonia navarra, la colonia gallega.

Y todos tienen su santo patrono correspondiente.

San Prudencio, San Fermín, la Virgen del Pilar y Santiago.

La única colonia que no tiene á nadie en la corte celestial es la de Orive, y por eso es la mejor de todas, la más fragante, la más exquisita.

¡Oh, qué AGUA DE COLONIA más rica!

Ya saben ustedes que estamos á la entrada de la Primavera.

Y en este tiempo, no solo se renueva la savia de la naturaleza y la sangre del hombre, sino que además se renuevan otras cosas.

Por ejemplo: se renuevan los ministros, se renueva la monarquía, y se renuevan los muebles de las casas.

¡Ay! ¡Qué colchones y qué camas, qué coquetas y lavabos, qué mesillas de noche, qué silleras para salas y gabinetes, qué preciosidades hay en el gran Almacén de Muebles LA SEVILLANA!

Visítese inmediatamente.

Venta á plazos y al contado. Correo, 9.

Ahora que la primavera alegra los corazones;

que los pajarillos cantan en el campo sus amores;

que mamá Naturaleza ofrece sus ricos dones y la mujer se engalana con trajes de mil colores es la mejor ocasión,

según dicen los doctores, para ir donde el fotógrafo, donde el fotógrafo MONTES,

que hace retratos preciosos y artísticas ampliaciones.

Correo, 23.

The English Commercial Academy

JARDINES, 10. 1.º — BILBAO

ACADEMIA

Dirigida por D. Raimundo Menéndez Orta, Catedrático de Lenguas y Profesor mercantil, Socio de varias corporaciones científicas y literarias españolas y extranjeras.

COMERCIAL

Se cursan todas las asignaturas de esta carrera, preparándose en breve tiempo para perito ó profesor mercantil (oficial ó libre).

INGLESA

Especialidad en la enseñanza de esta lengua, cuya perfecta adquisición se garantiza en un año, sin necesidad de ir á Inglaterra.

Hay clases especiales de francés, inglés, teneduría de libros y contabilidad práctica, para los que se dedican al Comercio.

Honorarios módicos.—Para más detalles é inscripción al Director.

BILBAO: JARDINES, 10 1.º—SANTANDER: SÁNCHEZ-SILVA, 1, 2.º derecha.

PORTUGALETE.—GENERAL CASTAÑOS, 14, 3.º derecha.

¡Qué barbaridad! ¡Cómo aumenta la afición á los toros!

Eso que los bizcaitaras y los socialistas echan pestes contra las corridas.

Se conoce que el público les oye como quien oye llover.

Hoy también hay corrida y muchos, por ir á verla, puede que empuñen el reloj.

Y propósito de eso: en la Relojería de Manuel ARAGONÉS hay un grande y variado surtido de relojes de las mejores marcas, tales como Waitam, Longines, Omega, Bachmid, Zenith, Roskopf y otras, á precios sumamente cursis.

Plaza de Arriaga, fachada principal del Teatro.

Igual el tonto que el listo; el sabio que el ignorante;

igual el alto que el bajo; el que ensucia y el que barre;

todos los hombres del pueblo, lo mismo los del Ensanche

que los que nunca han salido de las seis ó siete calles,

proclaman á todo trapo que no hay aquí mejor sastrer,

ni que más barato cobre, ni con más gusto trabaje

en toda clase de prendas que el famoso Antonio ISÁÑEZ.

Carnicería Vieja, 29, junto á la plazuela de Santiago.

Señores, la cuestión política se complica. Sagasta está hecho un emplasto.

Don Alfonso no hace más que toser. Y Romanones cojea cada vez más.

Todo lo cual viene á demostrar lo que tantas veces vengo diciendo; que las personas de gusto no deben beber otra sidra que la rica achampanada de Asturias, marca RUIZ Y COMPAÑIA, por ser la mejor y más acreditada en todos los mundos conocidos.

Pídase en cafés, restaurants, chacolis y tabernas.

Único depositario en Vizcaya: Gregorio Riesco, Alameda de San Mamés, 10, Bilbao.

¡Crean ustedes que no va á llover más? Pues se equivocan de medio á medio.

Ya saben ustedes que si Marzo vuelve el rabo...

Y que yo sé de buena tinta que lo va á volver.

Además hay otro refrán que dice: Abril, aguas mil.

De manera, que estamos en el mejor tiempo para comprar impermeables, siempre que sea en la casa de Isidoro BELTRÁN, que los tiene superiores, ingleses, de la marca de *El Gallo*.

Sombrerería, 2.

Como ahora hay toros todos los días y los tereros abundan mucho hay revolcones y mil cornadas que siempre hieren cerca del muslo.

Por consiguiente, si una novilla, como sucede muy amenudo,

de una cornada te deja cojo, yo te aconsejo no seas bruto

y acudas pronto para la cura al practicante llamado ANGULO,

que de cornadas, si son de vaca, el gachó entiende como ninguno.

San Francisco, 27, Peluquería.

¡Cuidado que charlan los concejales. ¡Rediez! ¡Si parecen sacamuelas!

Claro que no lo son. ¡Si supieran, siquiera, sacar muelas!

Por supuesto, el oficio de sacamuelas no da ya ni para pitillos.

¿Y eso en qué consiste?

Consiste en que todo el mundo usa el LICOR DEL POLO DE ORIVE, con el cual se llega á la vejez con todos los dientes fuertes y blancos.

De venta en todas las farmacias y perfumerías.

¡Cómo nos hemos alegrado todos de la paliza que á Methuen le han *methuido* los boers!

Vamos, que son unos bravos los súbditos de Krüger.

Por este hombre siento yo una admiración tremenda.

Casi tanta como la que siento por el SALON DE LIMBIABOTAS.

¡Con qué suavidad y con qué comodidad le limpian á uno las botas.

Plaza Nueva.

L. MELÉNDEZ, Dentista

BILBAO

Los días 13 y 14 en Bilbao. — Fonda de la Perla, calle Nueva, núm. 4

AGENCIA COMERCIAL

DIRIGIDA POR

D. ALFONSO GARCIA MORALES

Y con el concurso de reputados ingenieros españoles y extranjeros, secundados por hábiles prácticos en *Trabajos, reconocimientos y exploración de minas*. Esta casa se encarga de la compra y venta, arriendo y subarriendo de minas. Compra y venta de minerales, especialmente: Plomo — Cobre — Cobalto — Antimonio — Estaño — Niquel — Blenda — Calamina — Pirita de hierro y otros.

Se compran partidas de estos minerales ricos de 100 kilogramos en adelante.

EN COMISIÓN.—Se compran y se venden minas y depósitos de mineral.

EN CONTRATA.—Se dan y toman para arranque de minerales.—De exploraciones y reconocimientos de minas.—De mercancías y géneros y de todo cuanto se refiera á la Industria y al Comercio.

Se construyen carreteras y caminos vecinales.

Oficinas, Bidebarrieta, 9, 2.º derecha.

Horas: de 9 á 1 y de 3 á 7.

FONDA ESPAÑOLA

Comidas á todas horas y buenas habitaciones para familias á precios económicos.

Ronda, 8, piso 2.º

LETRAS DE ZINC

Para muestras, balcones y azoteas.

Alameda de San Mamés, 20

FACTURAS
MEMBRES-TARJETAS
TALONARIOS
FOLLETOS-PERIÓDICOS

TIPOGRAFÍA ESPAÑOLA

Alameda de San Mamés, 15

SE HACEN
IMPRESOS DE TODAS CLASES

EL RUIDO

Semanario satírico y de anuncios

SUSCRIPCIÓN.—Una peseta el trimestre en toda España.

ANUNCIOS.—Hasta 15 líneas, una peseta por inserción.

VENTA.—25 ejemplares, 75 céntimos.—Número suelto, 5.—Atrasado, 10.

TIP. ESPAÑOLA

Alameda de San Mamés, 15, bajo